



[HTTPS://DOI.ORG/10.15446/CUADCARIBE.N29.118666](https://doi.org/10.15446/cuadcaribe.n29.118666)

Pueblos afro-transfronterizos en Costa Rica: derechos consuetudinarios y libre determinación

Afro-cross-border peoples in Costa Rica: customary rights and self-determination

Laura Wilson Robinson.

ORGANIZACIÓN AFROCENTROAMERICANA DEL CARIBE (ONECA). CAHUITA, COSTA RICA | LAURAROB2001@YAHOO.COM

Mi nombre es Laura Wilson Robinson. Soy Afro-costarricense y vivo en el Caribe Sur de la provincia de Limón, en Costa Rica. Es un placer para mí compartir con ustedes las vivencias de la población afrodescendiente en el marco de esta celebración, del seminario *Un Mar Compartido*.

Voy a referirme a la historia del cantón de Talamanca, donde vivimos. Este cantón está dividido en cuatro distritos: Bratsi, Cahuita, Sixaola y Bribri. En Talamanca, residen tres poblaciones Indígenas: los bribri, los cabécar y los huaimies, estos últimos viven en el sector de Sixaola. La costa de Talamanca incluye las áreas de Cahuita, Puerto Viejo y Manzanillo, donde se encuentra la población afrodescendiente. Como país, Costa Rica es pluricultural y multiétnico, y en el sector del Caribe, especialmente en Cahuita, esta diversidad es evidente.

En los siglos XVII y XVIII, la población de Costa Rica estaba principalmente compuesta por Indígenas bribri. Más tarde, llegaron los fundadores de la comunidad de Cahuita, que eran colombianos. El líder de este grupo fue el señor William Smith,

quien fundó la primera comunidad. Smith viajaba con otros 13 hombres entre San Andrés, Bocas del Toro y Tortuguero.

Punta Cahuita recibió su nombre debido a las sangrías llamadas *kawe tree* en inglés.

William Smith observó que, entre mayo y septiembre, había un hermoso arrecife coralino que salía a la superficie, así como la presencia de tortugas carey que eran cazadas por él y sus hombres. Smith convirtió Punta Cahuita en una parada importante, que hoy forma parte del Parque Nacional Cahuita. Al venir varias veces, William Smith decidió establecer un asentamiento en el lugar. Se quedó viviendo allí, y los hombres que lo acompañaban trajeron a sus familias. Según nuestra historia, vivían de la pesca y mantenían una interacción constante con los bribbris. Estos últimos bajaban al mar para realizar fiestas ceremoniales y recolectar sal. Smith también pescaba y cambiaba granos por pescado, lo que permitió establecer una relación muy importante entre ambas poblaciones.

Luego de mucho tiempo, el primer asentamiento en lo que hoy es el Parque Nacional Cahuita, se volvió insuficiente para la población, por ello, tuvieron que trasladarse fuera de ese sector. En 1915, compraron otra área conocida como el *Bluff* en el centro Cahuita. El presidente Alfredo González Flores, agradecido por la ayuda de William Smith por haber sugerido el sitio para el nuevo asentamiento, adquirió el terreno por 15 colones en ese entonces. Desde ese momento, los Afrodescendientes determinaron la ubicación de la escuela, la iglesia y el cuadrante.

Hoy en día, leyes como la zona marítimo-terrestre 6043 nos consideran precaristas en lugar de dueños de nuestras tierras por herencia. Esto nos causa mucha tristeza y enojo, ya que no somos dueños de lo que es nuestro por herencia. Adicionalmente, enfrentamos una imposición con el plan regulador costero, que trae cálculos de pago a los que no estamos acostumbrados. Sabemos que esto puede traer más problemas y que nuestra población podría perder hasta sus derechos constitucionales adquiridos durante tanto tiempo. A lo que quiero referirme hoy es que nuestra historia es parecida a lo que he escuchado desde ayer en esta reunión sobre *Un Mar Compartido*. Es muy importante destacar que el mar ha jugado un papel fundamental en la construcción de nuestra historia en las comunidades. Siempre ha existido una relación intercultural entre la población Indígena bribri y la población afrodescendiente que llegó. Sin embargo, algunas leyes y decisiones gubernamentales han perjudicado esta relación.

Los compañeros Indígenas han manifestado que antes no había problemas; nuestras fincas eran colindantes sin barreras y se respetaban mutuamente. Hoy en día, existe una barrera de leyes y decisiones tomadas sin consulta. Actualmente, hay un conflicto entre la comunidad afrodescendiente e Indígena por algunas fincas que el gobierno ha declarado dentro de la reserva Indígena, aunque estas eran de pobladores Afrodescendientes y para ambas comunidades es crucial dejar un legado de tierra a nuestras familias. Estos son algunos de los problemas que estamos enfrentando.

La distribución étnica incluye Afrodescendientes, Indígenas, europeos y estadounidenses. Somos una comunidad multicultural y pluriétnica debido a varios cambios. Nuestra población tiene raíces en pescadores fundadores. Posteriormente, con Minor Keith y las plantaciones de bananas, muchos jamaíquinos que no pudieron regresar se asentaron y comenzaron con la agricultura

y la siembra de cacao. A lo largo del tiempo, ha habido y sigue habiendo una convivencia entre pescadores y agricultores.

Luego de la plaga de monilia¹, comenzamos a involucrarnos en el turismo sin ser conscientes del impacto que tendría en nuestras comunidades. El turismo se convirtió en una herramienta necesaria para enfrentar las deudas generadas por el hongo. Con la llegada del turismo, empezaron a llegar más personas de afuera y nuevas costumbres a las que no estábamos acostumbrados.

Nuestros abuelos tuvieron que pedir préstamos al gobierno que no pudieron pagar, ya que la plaga nunca se erradicó. Algunos tuvieron que emigrar y enviar dinero para no perder sus tierras. Casi todos los exponentes que hablaron antes que nosotros, mencionaron el problema de las drogas, que ha infiltrado nuestras comunidades y ha causado mucho daño, especialmente a nuestra juventud.

Costa Rica ha firmado acuerdos internacionales que, hasta ahora, solo han quedado en el papel. En la práctica, no hemos visto una implementación real de estos acuerdos. Por esta razón, en nuestro país hemos tenido que trabajar arduamente en la sociedad civil. En la provincia de Limón, contamos con la Universal Negro Improvement Association (UNIA), fundada por Marcus Garvey en 1914. Bajo su sombrilla, estamos luchando por nuestros derechos como Afrodescendientes y promoviendo el reconocimiento del aporte que hemos dado en nuestro país.

Tengo la dicha de pertenecer a la organización afrocentroamericana del Caribe (ONECA). En esta organización, hemos discutido extensamente las situaciones que enfrentan nuestros países. También hemos abordado la falta de oportunidades en los planes de desarrollo implementados por los gobiernos.

El Convenio 169 de la OIT se refiere a comunidades tribales, no a comunidades Afrodescendientes. Durante mucho tiempo, en Costa Rica, discutimos esta cuestión porque no teníamos una fuerza de tribalidad reconocida. Esto nos llevó a investigar más a fondo y a descubrir que cada uno de nosotros, como Afrodescendientes, tiene el derecho de hablar de tribalidad debido a nuestras raíces africanas. Mi africanidad se remonta a generaciones pasadas, así que tengo derecho a hablar de mi africanidad y de mi identidad tribal.

Con la vicepresidenta de ese entonces, Epsy Campbell, trabajamos para analizar nuestra provincia y declarar algunas comunidades tribales, como Cahuita. De esta manera,

¹ La monilia (*Moniliophthora roreri*) es un hongo que afecta los productos agrícolas, especialmente el cacao y que empezó a diseminarse con rapidez en la región de Cahuita alrededor de 1978 [N. de eds.].

encontramos un marco para avanzar como comunidad tribal y no solo como comunidad afrodescendiente.

Podemos hablar de las acciones de los gobiernos en salud, educación y seguridad, no solo seguridad social, sino todo lo que abarca. Un tema importante es la salud mental, que influye en toda la vivencia de una persona. Hemos trabajado para que las comunidades entiendan que salud mental no significa que la persona esté loca o que tenga un problema. La salud mental está relacionada con nuestra convivencia diaria y bienestar general.

Actualmente, en nuestra provincia, debido a leyes de nuestros gobiernos, tenemos instituciones que han estado presentes por años, incluso fundadas por diputados limonenses. Un ejemplo es APdeBa (Asociación de Productores de Banano), que ya no existe en su forma original. Esto ha dejado a muchas familias sin recursos económicos. Pueden imaginarse el impacto psicológico y emocional que esto puede tener para las personas afectadas.

El flagelo de las drogas y los problemas sociales persisten. La Ley 6043, aprobada en 1977, ha sido un problema porque no se pueden construir viviendas en la zona marítimo-terrestre. Los que estamos ahí desde hace más de 200 años gracias a nuestros ancestros, con esta ley se nos dice que no somos dueños, sino precaristas. En cualquier momento, se puede demoler lo que hay allí. Ya se ha hecho esto con una persona, así que, en este momento estamos luchando contra eso.

El problema del cambio climático también afecta las condiciones y la vulnerabilidad de nuestra comunidad. Algunas universidades están trabajando en nuestra zona para abordar estos temas. Al hablar de cambio climático, debemos considerar también la salud y cómo se ve afectada. Además, el cambio climático impacta las fuentes de agua y el calentamiento de las aguas marítimas, lo cual repercute en la economía.

Las políticas públicas para Afrodescendientes incluyen un plan nacional de salud impreso en papel. Sin embargo, como sociedad civil, debemos recordar constantemente a nuestros gobernantes que esto existe e involucrarnos en los espacios de decisión. Actualmente, estamos reanimando el plan nacional de salud, establecido en 2018 y vigente hasta 2021, para evitar que se pierda. Yo presido la junta de salud de Baja Talamanca, supervisando ocho EBAIS (Equipos Básicos de Atención Integral en Salud). También soy la secretaria del Consejo Regional de la Provincia de Limón, desde donde subimos a la instancia nacional.

En términos de salud, hemos visto el deterioro de muchas personas, especialmente adultos mayores que se mutilan debido a la diabetes y la alta presión. Estar en lugares de toma

de decisiones en el área de la salud es crucial para educar a la población, porque muchas veces no queremos referirnos a cambios. Estamos en un momento en el que debemos estar abiertos a los cambios, no solo en mi comunidad y país. La forma de comer, de vivir, y otros aspectos deben adaptarse. Tenemos recursos que nuestros ancestros no tenían, cómo la educación para adultos y la tecnología para jóvenes y niños.

Debemos velar por la educación, ya que la situación de los jóvenes y niños en la Gran Zona Metropolitana (GZM), la capital, no es la misma que la de aquellos en lugares remotos como nuestra última provincia. Luchamos para que ellos también tengan las mismas oportunidades educativas.

Ser abiertos a los cambios es esencial, porque no podemos pensar igual que hace 40 o 30 años. El desarrollo debe darse con sostenibilidad y respeto. Los planes de desarrollo deben consultarse con nuestras comunidades, ya que muchas veces no conocen nuestra cosmovisión y, por eso, no pueden ofrecernos el desarrollo que necesitamos.

En Centroamérica tenemos conexiones con Nicaragua y Panamá. Limón es como un segundo Bluefields, porque muchos de nosotros somos hijos de nicaragüenses; yo soy una. Mi familia paterna son los Wilson de Bluefields: mi papá es de allí, y su mamá y toda su familia también son de Bluefields, Nicaragua. También tenemos vínculos con Jamaica debido a la construcción del ferrocarril. Aunque se cree que los Afrodescendientes llegaron a Costa Rica antes de ese período, viviendo en GZM, San José, Cartago, Guanacaste y Puntarenas.

Nuestras luchas son muy parecidas a las de la población Indígena. Un aspecto que nos llama la atención es que las riquezas de nuestros países están en los lugares donde vivimos las poblaciones Afrodescendientes e Indígenas. Por ejemplo, en el cantón de Talamanca, el 80% de las áreas están protegidas. No tenemos mucho que desarrollar y lo poco que tenemos está limitado por cláusulas que restringen nuestras posibilidades.

La tribalidad ha destacado la importancia de las mujeres en el desarrollo de nuestras comunidades. Si no lo decimos, no se pone en los papeles. Por eso, quiero referirme a la lucha que enfrentan. Cada pescador tiene una esposa ¿Ellas qué hacen? Trabajan mucho. Vimos a la señora que siembra (Figura 1), y así vamos marcando la historia. El idioma, los cantos, y todas esas tradiciones se transmiten gracias a ellas.

Hace aproximadamente ocho años, un grupo de mujeres presentamos una serie de peticiones a los candidatos a la alcaldía, entre ellas, la solicitud de declarar a nuestra comunidad como tribal. Creemos que conocer nuestra historia nos permite hacer



Figura 1. Encuentro comunitario de participantes del seminario *Un mar compartido*. San Andrés Isla, Colombia. (Miguel González, 2023)

propuestas conscientes sobre nuestro futuro. Creo que, si los candidatos hubieran entendido completamente el verdadero significado de la declaración de tribalidad, probablemente no la habrían aprobado; pero en ese momento no lo comprendieron por completo. Afortunadamente, la petición fue aprobada. Sin embargo, hoy enfrentamos las consecuencias de vivir en una comunidad declarada como tribal.

En la comunidad de Cahuita, contamos con el *calypsonian* Walter «Gavitt» Ferguson. El señor Walter Ferguson es un artista destacado que ha jugado un papel crucial en la popularización del *calypso* en Costa Rica. Gracias a él, este género musical es ahora considerado una parte muy importante de nuestra cultura nacional.

Walter «Gavitt» Ferguson es conocido por su canción «Cabin in the wata». Esta canción fue escrita en el contexto de la creación del Parque Nacional Cahuita. Cuando se declaró el área como Parque Nacional, la gente no entendía bien la intención debido a la barrera del idioma y el uso de términos técnicos por parte del gobierno que gran parte de la población

no entendía. El señor Walter escribió «Cabin in the wata» para reflejar esta situación. En la canción, menciona a Bato, un buzo destacado que buceaba sin tanque, solo con sus pulmones. Bato vivía en lo que hoy es el Parque Nacional Cahuita. Cuando la primera directora del parque intentó desalojarlo y demoler sus ranchos, Bato construyó una cabina en el mar. La canción de Walter Ferguson narra esta historia y ayuda a entender la resistencia de Bato (Ferguson, 2011). Escuchar la canción proporciona una mejor comprensión del evento.

Referencias

Ferguson, W. (2011). Cabin in the wata [Canción]. YouTube. <https://youtu.be/Xf7NP4lRvc8?si=qnxv2Q8Eb7kt0DbO>